

## DIÁLOGO, CONFIANZA Y SOLIDARIDAD: PILARES DE UNA PRÁCTICA REFLEXIVA EN CONVIVENCIA ESCOLAR.

Gloria Esperanza Medina Cáceres.

I.E. Braulio González

Yopal-Dpto. Casanare - Colombia

E-mail: gloriaemedina@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2576-5232>

### Resumen

Este artículo surge de una investigación sobre el diálogo en las prácticas pedagógicas en convivencia, desarrollada en 2017<sup>1</sup> en dos instituciones educativas públicas de la ciudad de Yopal-Casanare, para favorecer la reflexión de la práctica pedagógica de docentes de educación básica. Una postura socio-crítica y la investigación acción permitieron indagar sobre las problemáticas que se afrontaban en la convivencia escolar; el diseño en las fases de diagnóstico, intervención y análisis y las etapas de formación y profundización, transformación grupal y propuesta de transformación institucional, verificó la pertinencia de la Tertulia Pedagógica y los Grupos Interactivos como estrategias dialógicas para favorecer las prácticas en convivencia. Las técnicas e instrumentos permitieron reconocer la prevalencia de prácticas de control y sanción, así como la priorización del trabajo individual en el direccionamiento del clima de aula. Las categorías emergentes posibilitaron la toma de conciencia de una práctica en convivencia que acude a estrategias dialógicas, solidaridad y confianza como valores fundamentales en las interacciones escolares; estas categorías resurgieron cuando los efectos de la Pandemia retaron la reflexión creativa a través de programas en la emisora institucional.

Palabras clave: Convivencia escolar; confianza; solidaridad; práctica reflexiva

---

1 La investigación fue realizada por Cárdenas, Alfredo, Gutiérrez, Ricardo y Medina, Gloria Esperanza, en 2017 con el título: El diálogo en las prácticas pedagógicas en convivencia escolar de dos instituciones públicas del municipio de Yopal-Casanare, al cursar la Maestría en Docencia en la Universidad de La Salle. La formación profesional fue apoyada por la Secretaria de Educación y la alcaldía Municipal de Yopal como parte de proyectos de Calidad Educativa.

Gloria Esperanza Medina Cáceres.

**DIALOGUE, TRUST AND SOLIDARITY: PILLARS OF A REFLECTIVE PRACTICE IN SCHOOL COEXISTENCE.**

**ABSTRACT**

This article stems from the investigation about dialogue in pedagogical practices in school coexistence, developed in 2017 in two public schools in the city of Yopal-Casanare, to favor the reflection of pedagogical practice of basic education teachers. A socio-critical posture and action research allowed to investigate about the problems that were faced in the school coexistence. The design in the phases of diagnosis, intervention and analysis and; the stages of training and deepening, group transformation and institutional transformation proposal, verified the relevance of the pedagogical Tertulia and the interactive groups as dialogical strategies to favor practices in coexistence. The techniques and instruments made it possible to recognize the prevalence of control and sanction practices, as well as the prioritization of individual work in directing the classroom climate. The emerging categories made it possible to become aware of a practice in school coexistence that resorts to dialogical strategies, solidarity and trust as a fundamental values in school interactions. These categories resurfaced when the effects of pandemic challenged creative reflection through programs in the institutional radio station.

**Keywords:** School coexistence; trust; solidarity; reflective practice; dialogue

## 1. Introducción

La convivencia escolar es quizás uno de los temas educativos que ofrece la más amplia gama de intenciones investigativas. Las razones de tal afirmación, además de la cantidad de resultados que arroja una consulta en los buscadores de internet, podría deberse a su naturaleza desde la condición humana mediatizada por las interacciones. Categorías como la diversidad en modos de vivir, la pluralidad de formas culturales, las diferencias sociales y los distintos grupos de organización conforman la estructura vinculante de tales interacciones y su connotación, que en términos de convivencia se esperan armónicas, pacíficas, incluyentes y posibilitadoras de mecanismos de solución del conflicto.

Para el caso de la investigación que referencia este artículo, el problema de la convivencia escolar se centró en la revisión de la práctica docente y las estrategias de orden dialógico a las que puede acceder el maestro al configurar escenarios en los cuales los estudiantes, vinculados por un proyecto pedagógico común, conformasen una red de relaciones de estilo democrático y mecanismos de regulación y manejo del conflicto. Por esto mismo, al considerar la importancia de las interacciones en la vida escolar, se valida el papel del diálogo para alcanzar la construcción conjunta de una convivencia resultante de la reflexión docente involucrando a los educandos al consolidar relaciones de confianza y solidaridad.

Uno de los aportes distintivos desde este trabajo investigativo tiene su sustrato en la transformación de la percepción de la convivencia como responsabilidad del estudiante, e invertir el foco de atención en la práctica pedagógica de un docente que visualiza una relación directa entre el fortalecimiento de relaciones interpersonales, la aceptación del conflicto mediatizado por mecanismos de solución y, la relevancia de actitudes incluyentes facilitadoras del aprendizaje y aceptación de la diferencia como arista del contexto educativo. Al mismo tiempo, es posible verificar otros aprendizajes significativos constitutivos de la convivencia en relación con ciudadanía, democracia, participación, prevención y promoción y, definitivamente dos componentes fundamentales: confianza y solidaridad.

Al designar la propuesta desde estrategias dialógicas las ventajas se contemplan en dos frentes; de un lado, la potenciación de los aprendizajes debido al aumento de las interacciones a partir de las actividades pedagógicas. De otro lado, por las alianzas entre pares en donde la solidaridad mueve las interacciones alrededor de una interdependencia positiva activando el dispositivo de ayuda mutua. (Elboj, 2005; Flecha, 2000)

**Gloria Esperanza Medina Cáceres.**

A la presente investigación se asignó desde el inicio un carácter reflexivo con el fin de activar procesos de transformación; por tanto, el paradigma socio crítico y la investigación acción permitieron proponer acciones investigativas en la búsqueda de alcanzar un mayor nivel de profundización en la comprensión de las problemáticas de convivencia escolar y su posterior análisis en las fases de diagnóstico, diseño y desarrollo del plan de acción. En conjunto, la estructura conformada por los datos obtenidos a través de la observación participante, la discusión entre pares como técnicas; y, el diario de campo, las estrategias dialógicas acompañadas de las rejillas de evaluación como instrumentos, fueron el insumo para el análisis y toma de decisiones.

El resultado con mayor significado en la transformación reflexiva se observó al verificar una modificación en las acciones de control y sanción para el manejo del conflicto por la apropiación de estrategias dialógicas como intermediarios de la integración, la participación, fomento de relaciones de confianza, el aprendizaje entre pares; este último convertido en eslabón de solidaridad, puesto que todos los integrantes del grupo buscan que cada uno aprenda efectivamente. Para lograrlo desempeñan un rol de par acompañante y solidario.

La gama de aportes referentes a la convivencia escolar es generoso al orientar el hacer de la escuela; por tanto, el propósito de este artículo valora cada categoría como factor necesario en el proyecto educativo; no obstante, enfatiza en la necesidad de un docente reflexivo sobre ella y un soporte que favorezca el diálogo, la confianza y la solidaridad para hacer de la escuela el mejor espacio para convivir y aprender.

Para comprender esa práctica reflexiva, la estructura del artículo comienza describiendo el escenario en el cual se desarrolla la investigación; de allí, que el primer recorrido muestra a las instituciones educativas como aquellos espacios intramuros en los que las realidades sociales instalan comportamientos, actitudes, formas de relacionarse, sentir y actuar en doble vía. De un lado, desatando sensibilidades que trastocan las emociones de distintos actores; de otro, generando incertidumbres por las razones del obstáculo evidente a los procesos de aprendizaje; este panorama conforma el contexto en el que los profesionales de la educación están llamados a reflexionar su acción pedagógica.

La segunda parte del artículo, acude a los aportes teóricos como sostén de los procesos que dieron paso al análisis comparativo, reflexivo, asociativo, analógico de la información; autores de alto reconocimiento frente al objeto de estudio como Freire (1970), Chauv (2012), Pérez (2014), Maturana (2002), mostraron la urgencia de reflexionar sobre concepciones y estrategias de los docentes frente a la convivencia escolar.

A manera de andamiaje secuencial, el texto continúa presentando el proceso metodológico acompañado de una explicación de cómo fue el análisis e interpretación de la información; las conclusiones y alguna prospectiva, anteceden el reporte de la manera como la institución en la que actualmente labora la investigadora, respondió al reto de continuar las interacciones durante la pandemia por Covid 19, debido a que las formas de interacción se modificaron pero las interacciones en convivencia escolar continuaron.

## 2. Las realidades sociales traspasan los muros de la escuela

El primer aspecto a tratar es el reconocimiento de los contextos escolares en los cuales se desarrolló esta investigación, al develar elementos significativos en relación con una convivencia escolar mediada por el diálogo, la solidaridad y la confianza. Una reflexión frecuente en los trabajos investigativos en el ámbito educativo, refleja la preocupación por el sentido que la escuela otorga a las realidades sociales experimentadas por los estudiantes; aparentemente, son causa de conductas disruptivas catalogadas como problemas que afectan el clima de aula y las interacciones.

Sin embargo, una postura crítica debería valorarlas como punto de partida para unir la vida cotidiana al currículo; aún más, abrir espacios pedagógicos para transformarlas. A continuación un panorama de las dos instituciones que abrieron sus puertas para convertirse en el escenario de la investigación.

La I.E. Carlos Lleras Restrepo y el Instituto Técnico Empresarial El Yopal- ITEY ambos fundados en 1994, en un contexto social enmarcado por crudas realidades sociales derivadas del conflicto armado, que por la ubicación geográfica aunado al hecho de ser una región productora de petróleo, ejerció influencia en todos los niveles e instituciones del territorio. En este entorno se conjugaron la llegada de personas de todas las regiones del país atraídos por la oferta laboral y una ciudad de reciente fundación (Yopal, acaba de cumplir 79 años de vida administrativa), expandiendo la comuna 2 a partir de la creación de nuevos barrios.

Para la década de los años noventa la oferta en cupos educativos respondía al histórico de déficit, debido a la insuficiencia de establecimientos escolares en la región; es por esto mismo que las reseñas históricas que aparecen en los Proyectos Educativos Institucionales, PEI Itey (2020), (Resolución N° 00136 del 27 de febrero de 1995), PEI Carlos Lleras Restrepo (2017) indican el resultado de esfuerzos de líderes comunales y políticos interesados en fortalecer la estructura educativa de una ciudad que crecía gracias al auge de la explotación de petróleo.

En conjunto, son instituciones educativas de carácter oficial ubicadas en la zona urbana, valoradas por las necesidades al suplir formación en modalidades **técnicas** para atender un porcentaje importante de los 36.000 estudiantes para el año 2016, 33.000 para el 2020 y 30.200 aproximadamente, para el año 2022, con que cuenta el ente territorial, según informe estadístico de la oficina de cobertura de la Secretaria de Educación socializado a finales de cada año, (Informe de oficina de Cobertura Educativa de la Secretaria de Educación Municipal de Yopal, 2021).

**Gloria Esperanza Medina Cáceres.**

Para el caso de la I.E. Carlos Lleras Restrepo, la población estudiantil en el año 2016 alcanzaba un aproximado de 1800 niños, niñas, adolescentes y jóvenes en los niveles de transición, básica y media técnica, y al 2022 disminuyó a 1.500 estudiantes, entre otras razones, por los desplazamientos que ocasionó la pandemia y su consecuente crisis de orden económico en la región. Con un Proyecto Educativo Institucional (PEI), actualizado en 2021, ofrece proyección a la atención de infantes con síndrome de Down y extra edad en las modalidades flexibles de círculos y aceleración del aprendizaje, al igual que el programa de Educación de Adultos que atiende en jornada de los días sábados. (Restrepo C.LL, 2022)

Por su parte, el colegio ITEY con un estimativo cercano a los 3600 estudiantes, cifra que se ha mantenido en el tiempo a pesar de la tendencia municipal a disminuir, es altamente solicitado para acoger estudiantes desde el nivel de transición, básica y media técnica con especialidades empresariales y acompaña los procesos pedagógicos de población escolar con limitación visual y auditiva. (Itey, 2020).

Las familias que acceden a los servicios educativos en las dos instituciones son en su mayoría de estrato bajo-bajo, 1 y 2, identificados como población flotante con fuerte influencia de las consecuencias sociales que se derivan, como ya se dijo antes, de la actividad petrolera y secuelas de la presencia de conflicto armado en la región. En este sentido, un diagnóstico realizado en las dos instituciones aplicando una encuesta a estudiantes de grado noveno, permitió reconocer cuatro categorías problemáticas en relación con la convivencia escolar: a) *Recurrencia de la agresión verbal y física como factores de deterioro de la convivencia escolar*; b) *Escaso acompañamiento de la familia en la construcción de la convivencia escolar*; c) *Desconocimiento del profesorado de nuevas formas de violencia interpersonal* y; d) *Débil cultura del diálogo en la construcción de la convivencia escolar*.

Estas categorías fueron el resultado de la triangulación de la información obtenida en la fase de diagnóstico en la investigación que realizaron Cárdenas, Gutiérrez y Medina (2017) con base a distintas fuentes de información, entre ellas los datos otorgados por la encuesta aplicada a estudiantes de noveno, el análisis de documentos como observadores, informes de oficina de orientación escolar, Pactos de Convivencia, la revisión de proyectos institucionales planteados como alternativas para mejora de la convivencia, y finalmente una mirada a los contextos de cada institución. En tal sentido, el cuadro 1 muestra un ejemplo del análisis resultante de la matriz para desarrollar el proceso de triangulación de la información.

Otro ejemplo que permite conocer el proceso de análisis realizado en esta primera etapa de la investigación se puede observar en el gráfico 1 referido a la clase y recurrencia de agresiones verbales. Las 10 formas de agresión verbal reconocidas por los actores educativos encuestados, fueron base para estructurar la primera categoría al determinar la agresión verbal como factor de deterioro de las relaciones de convivencia escolar; el mismo proceso se ejecutó en cada pregunta generando como resultado las otras tres categorías mencionadas.

Al respecto, el análisis de Cárdenas, Gutiérrez y Medina (ob.cit) presentó la segunda categoría referente al escaso acompañamiento de la familia, desde la lectura de datos que permitieron identificar situaciones de menores que sienten pérdida de identidad al tener que afrontar cambios de región de residencia aunado al alejamiento de la familia nuclear, la observancia de conductas negligentes en la crianza y modificación de costumbres. La detección de tales realidades que afrontan los menores produjo también, consecuencias en el deterioro de las relaciones interpersonales al interior de las instituciones educativas.

La triangulación documental acudiendo a los registros de las oficinas de orientación escolar, complementó con información relevante en relación con la lectura de problemas de **índole psicosocial** coherentes con ese débil acompañamiento de la familia, entre los cuales se pudieron identificar experiencias de abuso sexual, maltrato intrafamiliar e infantil, drogadicción, embarazo adolescente. A este panorama, según Cárdenas, Gutiérrez y Medina (ob.cit), se sumaron casos individualizados de maltrato auto infringido e ideación suicida.

### Cuadro 1

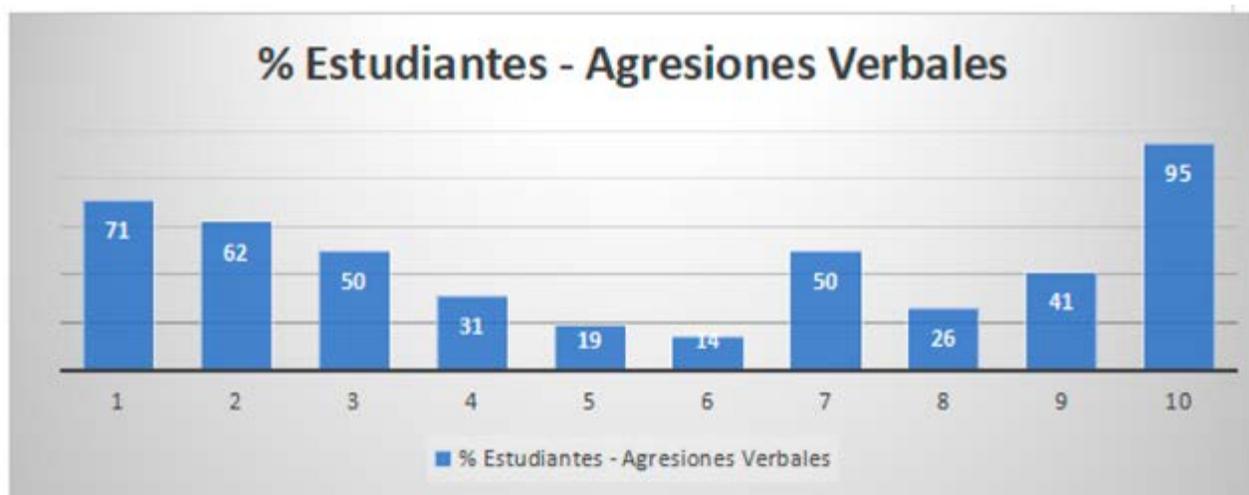
#### Problemáticas que afectaban la convivencia escolar en los escenarios Carlos Lleras Restrepo e Itey

Recurrencia de la agresión verbal y física como factores de deterioro de la convivencia escolar.	Resultados de una encuesta aplicada a estudiantes del grado noveno, jornada de la mañana (a comienzos de marzo de 2015) en el Instituto Técnico Empresarial el Yopal (ITEY) y Carlos Lleras Restrepo permite reconocer la presencia de diversos tipos de agresiones, especialmente las de carácter verbal.
Escaso acompañamiento de la familia en la construcción de la convivencia escolar	Las docentes orientadoras de cada institución en entrevista refirieron casos atendidos en relación con probable ideación suicida, maltrato intrafamiliar y abuso sexual. Por la naturaleza de confidencialidad los soportes permanecen bajo archivo. Algunos reportes revisados forman parte de los informes que deben entregarse a las oficinas de Secretaría, las entidades de salud pública o las instituciones de protección a menores, como el caso de ICBF.
Desconocimiento del profesorado de nuevas formas de violencia interpersonal	Ante nuevas modalidades de violencia a través del manejo de la tecnología, redes sociales y plataformas como nuevas formas de interrelación. Es cuando aparece el ciberbullying, sexting, grooming que, para el momento son desconocidos por el docente
Débil cultura del diálogo en la construcción de la convivencia escolar.	Las acciones para mantener la convivencia se limitan a un tratamiento de registro en observadores, conductos regulares, adjudicación de casos a coordinación de convivencia. Como resultado a estas formas de control y registro se presenta un deterioro de las relaciones interpersonales que puede desencadenar en conflictos y aún en violencia.

*Nota.* Cuadro elaborado con datos tomados de la investigación: El diálogo en las prácticas pedagógicas en convivencia escolar de dos instituciones públicas del municipio de Yopal-Casanare, en la fase de diagnóstico (Cárdenas, Gutiérrez y Medina, 2017).

Gloria Esperanza Medina Cáceres.

Tal como se aprecia en el cuadro anterior, resulta significativa la categoría tres en cuanto al desconocimiento del docente frente a otras formas de interacciones presentes en la escuela y los problemas relacionados en términos de agresión y conflicto; como consecuencia de ello, se produce la omisión de una práctica pedagógica atenta a estas nuevas realidades de convivencia. Por último, la categoría cuatro señala una debilidad por parte del docente en el manejo de estrategias y mecanismos de solución del conflicto para mantener la convivencia traducido en la prevalencia de las acciones de sanción y control a través del libro de observador del estudiante.



**Gráfico 1. Clase y recurrencia de agresiones verbales.**

1. Agresiones Verbales
2. Ofensa
3. Insulto
4. Humillación
5. Gesto Malintencionado
6. Amenaza
7. Murmuraciones
8. Agresiones verbales de estudiantes a docentes
9. Agresiones verbales de docentes a estudiantes
10. Indisciplina

Tomado de “El diálogo en las prácticas pedagógicas en convivencia escolar de dos instituciones públicas del municipio de Yopal-Casanare”, en la fase de diagnóstico (Cárdenas, Gutiérrez y Medina 2017).

La lectura anterior, común a contextos educativos en el municipio, se convierte en reflejo de manifestaciones socio-culturales que tienen un fuerte impacto en las realidades educativas y ante las cuales, es imperativo tomar acciones de intervención con la fuerza que otorga la vocación de los educadores, cuya intención incorpore una firme decisión de mejorar la praxis educativa; en este caso particular, la eficacia en las acciones de convivencia escolar. Es por esto mismo que la intención de indagación partió de la urgencia de reflexionar sobre concepciones y estrategias de los docentes frente a la convivencia escolar y las transformaciones que puede impulsar el diálogo reflexivo desde estrategias dialógicas.

Este carácter inmediato de reflexión implica dar una mirada a los contextos educativos mundiales, regionales y locales y da paso a una interpretación de coincidencias en las problemáticas de convivencia escolar. Estudios de diverso orden, (Chaux, 2012; Flecha, (2000) y la lectura de contexto realizada en el marco de esta investigación, ayudaron a reconocer en las cotidianidades institucionales un entramado de situaciones de violencia escolar, sumado al ejercicio de un rol docente de tipo autoritario; y, como resultado de modificaciones sociales se observó una tendencia sistemática que refleja una disminución importante de la participación de la familia en el ámbito escolar.

La escuela es permeable ante estos entornos sociales en los cuales transitan libremente inequidades, exclusiones, vulneración de derechos, invisibilidad de heterogeneidad cultural, institucionalización de estilos autoritarios y antidemocráticos para acceder al poder; un asunto espinoso que suma a la complejidad de las realidades educativas y requiere sin dilaciones, la toma de una postura crítico reflexiva reclamante de la acción, no solo en términos de aprendizajes y convivencia escolar; también convertir al maestro en un agente efectivo para la transformación de la sociedad global. (Giroux, 1992).

Por su parte Cárdenas, Gutiérrez y Medina (2017) en su trabajo investigativo, señalan la prevalencia de posturas polarizadas en el rol docente frente al modo de tratar el conflicto; de allí surge un enfoque negativo mostrando al docente desde una postura que responsabiliza al estudiante de manera unilateral en los eventos de afectación al clima escolar y dentro de él, las relaciones mediadas por el conflicto o acciones catalogadas como indisciplina.

En este orden de ideas se advirtió un predominio de las acciones de carácter punitivo en el ejercicio del estilo autoritario de los docentes. Ante esto, es necesario transformar las preconcepciones de los docentes a partir de un cambio de perspectiva en la que sea el docente quien concentre la atención en su práctica pedagógica examinada a la luz de nuevas orientaciones y estrategias, de tal manera, que encuentre punto de partida para transformar sus formas de enseñanza y entender que el estudiante no siempre es la raíz del problema; por el contrario, en la mayoría de los casos podría estarse convirtiendo en receptor de las consecuencias de una relación ausente de reflexión matizada por un estilo de relación autoritaria.

### **3. Urgencia de reflexionar sobre concepciones y estrategias de los docentes frente a la convivencia escolar: Marco Referencial.**

El marco de referencia para ilustrar el estado del arte respecto a convivencia escolar y diálogo centró su atención en estudios orientados por la investigación acción para transformar prácticas en convivencia escolar. Es por ello que se consideró el trabajo de Pareja, F. y Pedroza, B. (2013) titulado “Mejora de la convivencia a través de la investigación acción participativa” mostrando la pertinencia entre la práctica pedagógica en convivencia y la participación de otros actores escolares. En esta misma línea Ocampo, M. Hernández, M. y Olano, M. (2010) de la Universidad El Bosque de Bogotá,

**Gloria Esperanza Medina Cáceres.**

plantearon el estudio “Estrategias para mejorar la convivencia en el colegio Cristóbal Colón” en un interés por promover estrategias de participación comunitaria en la identificación y tratamiento de factores que generan conflicto escolar.

A su vez, Arias, B. Pacheco, M. Piñeros, C., (2009) bajo la denominación “Sistematización de buenas prácticas de convivencia escolar y apropiación contextualizada en los colegios de excelencia Orlando Higuera Rojas, General Gustavo Rojas Pinilla y José Celestino Mutis de Bogotá” plantean el imperativo para sensibilizar al docente frente a la construcción de una escuela para la convivencia desde los ejes conflicto, normas, derechos y comunicación. Las investigaciones referidas, permitieron analizar el problema en consonancia con la mejora de las interacciones escolares y el análisis de factores que pueden causar alteraciones de índole negativo; al mismo tiempo que se observa en todas ellas, un vacío frente a las categorías de diálogo, estrategias dialógicas y trabajo colaborativo.

Estas categorías ausentes demostraron la necesidad de activar espacios de reflexión acerca de las concepciones y estrategias de los docentes en el manejo de las relaciones escolares y el lugar del diálogo en las prácticas pedagógicas de convivencia, partiendo de la afirmación que posiciona a los docentes como los actores fundamentales en la creación de situaciones de aprendizaje para favorecer la interacción, el reconocimiento y la participación democrática; se recurrió a la reflexión sobre los discursos y prácticas que permean la convivencia a la luz de las nuevas necesidades de los contextos educativos y la mediación de estrategias dialógicas como punto de partida para construir apuestas de transformación colectiva. (Carr y Kemmis, 1988)

La pregunta sobre ¿cómo favorecer las prácticas pedagógicas en convivencia escolar de los docentes de educación básica de las instituciones educativas Carlos Lleras Restrepo e Instituto Técnico Empresarial El Yopal-ITEY?, orientó el foco de la investigación hacia la caracterización del diálogo en las prácticas pedagógicas en convivencia escolar de docentes de educación básica de las instituciones educativas que conformaron el escenario de investigación. A partir de la caracterización, se diseñó y ejecutó una propuesta de intervención de investigación acción con el fin de contribuir al fortalecimiento de las prácticas en convivencia y con ello propiciar la reflexión con los docentes sobre la vinculación de estrategias dialógicas en sus prácticas pedagógicas en convivencia.

Por otra parte, desde el momento mismo en que se pensó realizar una investigación para impulsar una práctica transformadora, los aportes teóricos y conceptuales que apoyaron la comprensión y el análisis de la información durante todas las fases de la investigación, fueron apoyados por autores que orientaron la comprensión de la manera en que los patrones de interacción comunicativa y simbólica dan forma al significado individual e intersubjetivo, “cuyo interés constitutivo reside en la comprensión de cómo las formas, categorías y supuestos por debajo de la textura de la vida cotidiana contribuyen a nuestra comprensión de cada uno y del mundo que nos rodea” (Giroux, 1992, p. 233). En consecuencia, se utilizaron estrategias de corte dialógico e instrumentos que permitiesen reconocer esos significados cotidianos en la voz de los actores educativos, allí en el lugar en donde desarrollan su práctica pedagógica.

Es por ello que las referencias teóricas emanaron de postulados de clara invitación emancipatoria así: Diálogo (Freire, 1970); (Bajtín, 1999); Habermas, 1999; Flecha, 2008); Práctica pedagógica, Carr y Kemmis (1988), Freire (1970); Convivencia escolar Pérez (2014), Maturana (2002).

La conducción del concepto de educación dialógica atendió a los requerimientos de la sociedad del conocimiento y la información, en cuanto “forma personas autónomas, flexibles, participativas, con capacidad de análisis y adaptación” (Elboj, 2005, p. 23). Estas capacidades permiten a las personas sobrellevar las situaciones cada vez más complejas que se le presentan. El concepto es revisado desde Freire (1970), quien además de coincidir con el planteamiento anterior, entiende el diálogo como una relación horizontal que contribuye a que las personas sean capaces de pronunciar el mundo para ganar significación y por lo tanto conciencia de transformar la realidad, y afirma: “vale decir que se deben comprometer en el proceso de una conciencia cada vez más crítica de su papel de sujetos de la transformación” (p. 113)

Freire (ob.cit) concuerda con Bajtín, (1999) respecto a que el diálogo, como posibilidad de pronunciar el mundo, permite enunciar la realidad histórica, social y la práctica desde una polifonía de voces. El diálogo permite el reconocer la presencia del otro, la solidaridad, la esperanza, la fe y la amorosidad; esos aportes sumados a la Teoría de la acción comunicativa de Habermas (1999) disponen la conceptualización de ocho principios de la educación dialógica en la dinamización de las interacciones en el aprendizaje.

Por su parte, el concepto de práctica pedagógica se sitúa en Carr y Kemmis (1988) y Freire (1970) quienes la dimensionan como aquella que se rige por acuerdos producto del diálogo reflexivo, participativo y comprometido. Así las cosas, la práctica debe guiarse por un proceso reflexivo del diálogo, teoría y práctica para comprenderla y mejorarla desde el interés colectivo; cuando se asume de esta manera el docente se ve inmerso en un compromiso por leer los contextos factibles de su acción y, en consecuencia, incidir para transformarlos.

En atención al concepto de convivencia escolar, a juicio de Pérez (2014) y Maturana (2002), es entendido como las interacciones entre los miembros de una sociedad regulados por las normas socialmente establecidas. Los autores, reconocen la diferencia como un valorpreciado desde el enfoque de derechos y la capacidad para establecer acuerdos; además, coinciden en señalar que la convivencia es un constructo colectivo orientado hacia la consolidación de relaciones democráticas, incluyentes, tolerantes que deben trascender a contextos diferentes a la escuela.

Maturana (ob.cit), sitúa la convivencia en el marco de la ciudadanía democrática para desarrollar un quehacer autónomo. Desde el MEN (2013) la convivencia escolar se define como el aprender a vivir juntos de manera armónica reconociendo el conflicto inherente a la condición humana y la capacidad para desarrollar mecanismos para su solución y prevención.

**Gloria Esperanza Medina Cáceres.**

Un aporte derivado de la reflexión sobre el concepto de convivencia, se formuló como resultado de la comprensión del significado atribuido a la categoría en la fase de transformación. Desde la perspectiva de Maturana (2002) y Chaux (2012), los docentes participaron en la definición de la convivencia escolar como un sistema de relaciones entre personas que tienen un vínculo en el contexto escolar, conformando una red de interacciones que se quieren armónicas, pacíficas, democráticas e inclusivas que no implica la ausencia de conflictos, sino la capacidad de regulación y manejo, así como la construcción conjunta y dialogada de normas y mecanismos preventivos en el que las que las instituciones educativas, a través de estas dinámicas, involucren a los educandos en asuntos políticos aprendiendo como se construye una sociedad democrática, justa, e igualitaria.

Finalmente, el concepto de estrategias dialógicas precisó desde los aportes de Monereo (1999) aquellas “intencionalidades para facilitar los aprendizajes apropiados por el docente en términos de conocimientos y técnicas ordenadas dirigidas a conseguir una meta” (p.11). Lo anterior implica la realización de acciones con el propósito de facilitar la formación y el aprendizaje, en este caso sobre convivencia escolar.

Por su parte, la estrategia en el contexto de la dialogicidad, revisada desde los aportes de Elboj y Niemela (2010), complementa el concepto anterior al agregar a la intencionalidad una postura crítica y la promoción de la construcción de conocimiento a partir de la vivencia de los principios dialógicos y la problematización de las actividades de aprendizaje. Desde esta misma **óptica**, Flecha (2000) aporta un factor determinante al docente al observar las estrategias dialógicas como un marco de acción que le permite vincular a la comunidad al aula, con lo cual consigue que sean más personas comprometidas con la estrategia, los aprendizajes y la convivencia, “con esta organización, se hace posible que todos los miembros de la comunidad tomen parte activa en las decisiones educativas que se adopten y se responsabilicen de su puesta en práctica y posterior valoración” (p.7).

#### **4. Aspectos generales metodológicos**

El proceso metodológico de la presente investigación se desarrolló desde un paradigma crítico social que orientó la autorreflexión crítica en la construcción de conocimiento colectivo para propiciar el cambio social desde la misma comunidad. El tipo de investigación de enfoque cualitativo se orientó hacia el conocimiento de las realidades sociales de los contextos en que se aplica la práctica pedagógica. El método de investigación-acción fue seleccionado porque respondió a la necesidad de impulsar procesos de autorreflexión en la búsqueda de soluciones conjuntas que transformen la realidad de las formas en que conviven los actores educativos en las instituciones, reflexión colectiva que se realizó cumpliendo el diseño de Elliot (2005) al conformar una espiral autorreflexiva conformada por ciclos sucesivos que implican planificación, acción, observación en el terreno de la práctica y el terreno de la reflexión.

El diseño propuesto se realizó en cinco fases: diagnóstico o línea base, diseño del plan de acción, desarrollo del plan de acción; análisis, interpretación y discusión de los resultados y; por último, análisis, interpretación y discusión de los resultados de la investigación. Teniendo en cuenta

la intencionalidad en la promoción de procesos de transformación, el plan de acción se estructuró en tres etapas a saber: formación y profundización, transformación grupal y transformación institucional; la primera etapa como estrategia para cualificar la reflexión de los docentes; la segunda con el fin de agenciar espacios de intercambio de saberes y experiencias de los docentes sobre estrategias dialógicas para llegar finalmente a la tercera etapa, en la cual una evaluación retrospectiva y a la vez proyectiva en relación a la participación y reconocimiento de las estrategias dialógicas permitiese un acuerdo conjunto para incluirlas como parte de la estructura didáctica institucional.

Durante la etapa de desarrollo del plan de acción, las actuaciones respondieron a tres dimensiones problemáticas atadas a los objetivos de la investigación. Por tanto, la intervención atendió a la necesidad de transformar concepciones y prácticas pedagógicas, así como propiciar la reflexión docente sobre la vinculación de estrategias dialógicas en las prácticas de convivencia y; por último, concertar un compromiso grupal e institucional de transformación que impacte la convivencia en los contextos escolares.

Respecto a la población seleccionada estuvo representada por 33 docentes de las dos instituciones, 20 de Itey y 13 de Carlos Lleras Restrepo, quienes participaron de manera voluntaria durante las tres etapas del diseño. Las sesiones de formación y reflexión se realizaron de manera simultánea a través de la vivencia de la estrategia dialógica de Tertulia Pedagógica. Para la etapa de transformación, se vincularon además, rectores y coordinadores como actores claves. Para la etapa de diagnóstico, los participantes fueron 33 docentes, 33 padres de familia y 60 estudiantes.

## **5. Análisis e interpretación de la información**

Para el análisis y la interpretación de la información se adaptó una estrategia de análisis cualitativo de datos, desde los aportes de Taylor y Bogdan (1994), que orientaron la construcción y proceso de los datos en dos macroprocesos: reducción de los datos y conceptualización; la reducción de los datos estuvo conformada por dos fases: descubrimiento en progreso y refinamiento en progreso; el refinamiento presentó tres momentos fundamentales en el tratamiento de los datos: categorizar la información, codificarla, clasificarla y finalmente ordenarla en unidades de análisis.

La conceptualización comprendió la fase tres de análisis y en ella se establecieron las tipologías y la interpretación y evolución de conceptos; en esta misma fase se llevó a cabo el análisis, interpretación y discusión de los resultados de la investigación.

La primera fase: diagnóstico o línea base buscó caracterizar el diálogo en las prácticas en convivencia escolar y para ello se recurrió a las técnicas de análisis documental y la encuesta y como instrumentos la matriz de análisis documental (PEI, manuales de convivencia, observadores, planes de mejoramiento, proyectos transversales) y el cuestionario (22 ítems para recolectar datos en relación con comportamientos que afectaban la convivencia, la existencia de espacios de diálogo y participación en la construcción de convivencia escolar; aplicado a 33 docentes, 33 padres de familia y 60 estudiantes). Para el análisis se procedió a triangular los resultados que aportaron los

instrumentos y la observación participante; este proceso dio paso a mejorar la comprensión de los problemas que experimentaban los docentes a partir de tres categorías emergentes:

- *Acciones docentes en convivencia escolar*: no existía una ruta de atención para determinar causas y soluciones dialogadas a los conflictos y prevalecían relaciones autoritarias y sancionatorias entre docentes y estudiantes.
- *Interrelaciones entre actores escolares*: como resultado de la triangulación de datos cualitativos y cuantitativos (software SPSS 22 para el manejo de datos estadísticos de las encuestas en las fases 1 y 4) se confirmó la presencia de actos violentos representados por un 90% de agresiones verbales; un 64% de amenazas e intimidación; agresiones físicas con un 84.5% e indisciplina con un 98.1%; las soluciones para las situaciones de afectación a la convivencia se limitaban a diligenciar protocolos, anotaciones en el observador, remisión a comité de convivencia, comité de conciliación o coordinación de convivencia.
- *Implicación de la familia en convivencia escolar*: relaciones débiles familia escuela y por tanto mínimo trabajo en equipo, de otro lado una constante oscilación entre el ejercicio de un rol autoritario y un rol permisivo que en consecuencia genera niños inestables emocionalmente quienes presentan manifestaciones de indisciplina y relaciones conflictivas.

En la segunda fase se diseñó el plan de acción estructurando tres etapas: formación y profundización, transformación grupal y transformación institucional. Las técnicas utilizadas fueron la observación participante, la discusión con pares, la encuesta y el taller de devolución. Los instrumentos, el diario de campo, el cuestionario (20 ítems para evaluar cada sesión de Tertulia y 25 ítems distintos para evaluar cada sesión de Grupo Interactivo, cada cuestionario distribuido en tres momentos: preparación, desarrollo y cierre), la matriz, rejilla de evaluación y el registro audiovisual.

En la tercera fase, de intervención, una vez elaborado el plan de acción se socializó a través de una ficha a la que se denominó taller de devolución, con el que se esperaba cumplir con dos propósitos: vincular a los participantes de forma voluntaria y acordar tiempos y espacios institucionales. Esta técnica permitió informar a los participantes la evolución de la investigación y hacerla **más significativa**. Las técnicas e instrumentos se utilizaron tal como quedaron diseñadas en el plan de acción.

En esta fase se desarrollaron cuatro Tertulias Pedagógicas para impulsar la reflexión *sobre* el discurso y tres Grupos Interactivos en cada institución, con el fin de promover la reflexión *en* la práctica. Al tiempo que se aplicaron las estrategias los datos se consignaron en el diario de campo. Las categorías resultantes de la segunda y tercera fase fueron: *concepciones en convivencia escolar, prácticas cotidianas en convivencia escolar y estrategias dialógicas que favorecen las prácticas en convivencia escolar*.

En la cuarta fase: análisis y evaluación del impacto del plan de acción o intervención; a partir de los diálogos reflexivos se re elaboró la realidad con respecto a sus prácticas en convivencia escolar. Las técnicas de observación participante, la discusión con pares, la encuesta y los instrumentos, el diario de campo y cuestionario, fueron utilizados para la recolección de los datos. Al mismo tiempo la estrategia de análisis cualitativo de datos orientó a los investigadores para llevar a cabo un proceso de análisis, codificación y clasificación de la información recolectada para ser interpretada.

Las categorías emergentes fueron tres con relación al discurso: *modelos de afrontamiento de la convivencia, rol del docente como gestor de convivencia y la Tertulia Pedagógica como estrategia dialógica reflexiva en las prácticas pedagógicas en convivencia escolar*; y una con relación a la práctica: *Grupos interactivos, estrategia para la mejora de la convivencia, la participación y el aprendizaje*.

## 6. De los resultados

Del análisis e interpretación a la luz de los objetivos, los referentes teóricos y los aportes del grupo investigador surgen resultados en relación con cada una de las fases y etapas. El primer resultado señala que en la convivencia escolar predominan acciones de control, sanción y actitudes excluyentes; acorde con ello, la caracterización de las prácticas en convivencia evidenció que los docentes adolecían de estrategias para reflexionar sobre el rol autoritario vertical e impositivo en la relación docente estudiante. En consecuencia, es importante continuar implementando procesos reflexivos en los cuales el diálogo crítico favorezca procesos de concienciación que transformen las relaciones de corte vertical, en relaciones de corte horizontal y dialógico para la construcción de relaciones interpersonales más participativas, democráticas, justas, solidarias e incluyentes. A juicio de Carr y Kemmis (1988), es “tomar conciencia de sus prácticas para que estas sean más racionales, democráticas, justas y plenas” (p.216).

En segundo lugar y en coherencia con el resultado anterior, se pudo establecer la existencia de actitudes excluyentes entre los actores escolares reforzadas al interior de prácticas pedagógicas en convivencia escolar centradas en el trabajo en grupo tradicional, en el que se alentaba la competencia individual. En contraste, los Grupos Interactivos como estrategia dialógica que sensibilizó la transformación de la práctica, permiten la promoción de interdependencia positiva producto de los siguientes factores: la conformación de grupos heterogéneos, el acuerdo intersubjetivo, la presencia del voluntario quien al dinamizar las actividades multiplica las interacciones, la regulación que hace el diálogo igualitario y por consiguiente el desarrollo de actitudes de solidaridad entre los estudiantes. Estas condiciones permitieron que se disminuyeran las etiquetas de exclusión y la competencia para dar paso a la solidaridad que promueve mejores aprendizajes en un ambiente de confianza, democracia, justicia e igualdad de condiciones para todos.

En relación con la familia, el resultado muestra el predominio del rol autoritario y relaciones lejanas con la escuela; de esta relación surgen actos violentos como insultos, reclamos, castigos y exigencias de los padres hacia los hijos cuando se trata de solucionar conflictos escolares. Un hallazgo significativo reveló que algunas manifestaciones de inestabilidad emocional en los estudiantes caracterizados por desatención, indisciplina y relaciones conflictivas derivan de ese rol autoritario; de ahí la necesidad para que la escuela y la familia estrechen relaciones que optimicen factores de protección para estimular el desarrollo formativo de los hijos en una apuesta por contribuir a transformar los problemas de convivencia. Con respecto a esta constatación se puede afirmar que la estrategia de Grupos Interactivos demostró la pertinencia para acercar a la familia al aula y consolidar mejores relaciones, pero sobre todo, contribuir al establecimiento de corresponsabilidad en los aprendizajes y la convivencia escolar, en especial porque validó el trabajo colaborativo.

**Gloria Esperanza Medina Cáceres.**

Frente a la intervención y etapa de transformación grupal, un primer resultado constata la inclusión de una segunda estrategia dialógica en la reflexión transformadora: se trata de la Tertulia Pedagógica que se convirtió en una experiencia significativa para que los participantes ampliasen el desarrollo de la capacidad para establecer consensos colectivos; por tal razón, tomaron la decisión de vincularla a las estrategias pedagógicas institucionales. Los docentes expresaron satisfacción al vivenciar actitudes más reflexivas a través de un diálogo crítico, argumentado y sustentado en pretensiones de validez que les permitió encontrarle sentido a la lectura de los contextos sociales, históricos y educativos para elaborar significados propios con respecto a la convivencia. De esta manera se convirtieron en productores de conocimiento para tomar decisiones colectivas pertinentes en la búsqueda de solución a las problemáticas que los afectaban.

Un segundo resultado se refiere a la estrategia de Grupos Interactivos en relación directa con la mejora de la convivencia escolar. Descubrir una nueva forma de organización del aula y abrir las puertas a otros actores educativos, como padres de familia o profesionales que quieren colaborar como dinamizadores, permitió compartir responsabilidades en los aprendizajes, así como ampliar otros tipos de mediación y contribución de saberes instrumentales. La mediación de los principios de educación dialógica, la conformación de grupos colaborativos y la interdependencia positiva produjeron relaciones solidarias y mayor confianza; fue una manera para descubrir que se puede aprender a aprender y aprender a vivir con el otro.

En relación con la fase de intervención y la etapa de transformación grupal, el resultado señaló la importancia de sustentar la práctica en fundamentos teóricos desde posturas críticas. Esta nueva posición del maestro provocó la construcción de un conocimiento construido en procesos de reflexión colectiva que definen la toma de decisiones para solucionar los problemas de convivencia escolar. En otras palabras, es concienciación de sus prácticas desde el punto de vista estratégico; es decir, problematizadas, sometidas a revisión y reconsideración, para informar otros juicios prácticos futuros. Como aporte de la tertulia pedagógica se pudo concluir el inicio de un proceso de cualificación en saber teórico y la manera de validar acuerdos para experimentar una práctica legítima en convivencia escolar.

Otro resultado en esta fase confirma, que las prácticas en convivencia escolar cobraron nuevos sentidos en torno a las formas de diálogo debido a que los docentes necesitan activar un proceso de re-conceptualización en la búsqueda de un sentido dialógico e inclusivo que responda a las problemáticas sociales y pedagógicas para construir una sociedad más justa, democrática y participativa.

En este sentido, los docentes iniciaron a conceptualizar un diálogo respetuoso de la condición de los estudiantes, un diálogo capaz de impulsar tolerancia y solidaridad como valores en las relaciones interpersonales; pero además, un diálogo sincero y participativo que permitió ganar significación a quienes se involucraron en él. A fin de cuentas, los docentes modificaron sus concepciones para reconocer el diálogo como una forma en la que las personas somos capaces de pronunciar nuestra realidad histórica; nuestra vida social y como docentes, nuestra praxis humana; en definitiva, el diálogo permitió a los docentes hablar de los conflictos sociales, las situaciones de opresión y las tensiones del mundo moderno y los movió a comprometerse, como se dijo antes, en la toma de

decisiones democráticas, justas y colaborativas. (Freire,ob.cit).

Un último resultado se refiere a la comprensión que hicieron los docentes para involucrarse en la mejora de la convivencia escolar desde una postura crítico reflexiva colaborativa que les permitió entender el mundo educativo social y la necesidad de transformarlo. Así las cosas, los docentes fueron capaces de abrir espacios de discusión entre sus prácticas, sus instituciones, sus saberes, sus expectativas y también sus temores; comprendieron la fuerza de la participación y la colaboración en compromisos que parten del interés colectivo para establecer nuevas realidades históricas y sociales.

## 7. Reflexiones finales

Frente a las estrategias dialógicas, es conveniente recapitular como el aula constituye el mundo social en el que existe una organización propia, y el docente crea las condiciones y orienta la convivencia desde su propia transformación; es decir, la introyección que el docente alcanza cuando comprende la importancia del vínculo que se establece mediante la red de interacciones para la construcción de una sociedad democrática, justa e igualitaria, depende de sí mismo a partir de su práctica pedagógica y no de agentes externos. Por lo anterior, es imprescindible que el docente se interese por conocer las problemáticas sociales y cómo mejorarlas desde su práctica pedagógica mediante la investigación- acción, y, desde el proceso crítico-reflexivo de todos los agentes afectados por su práctica.

Ante a los procesos de inclusión, la mirada de los docentes aún permanece indiferente pues en su práctica prevalece una planeación tradicional, explicaciones y rutinas que distan del reconocimiento de fortalezas y debilidades individuales y mucho menos, una perspectiva de seguimiento personalizado. Adicionalmente, todavía se escuchan disculpas permanentes para incidir en acciones de discriminación cuando los estudiantes presentan situaciones de indisciplina o requieren actividades específicas que respondan a sus necesidades de aprendizaje particulares.

En este orden de ideas, la diversidad ha de ser vista como valor y oportunidad y el diálogo como forma de acercamiento colectivo a la comunicación y la justicia en la toma de decisiones y acceso a una vida interesante y satisfactoria; no se trata de un compromiso para cambiar las prácticas por el sólo hecho de cambiarlas, se trata de enfrentar los factores que limitan las prácticas pedagógicas y buscar alternativas conjuntas para solucionarlas.

Con relación a las estrategias, la postura de los docentes participantes reconoció la Tertulia como una oportunidad de autoformación al lograr experimentar un diálogo reflexivo, argumentado sobre postulados de verdad, sinceridad, claridad en el argumento y experiencia individual a partir de relaciones igualitarias. Al mismo tiempo comprendieron que la Tertulia Pedagógica es un medio para intensificar las habilidades comunicativas a través de la lectura dialógica con los pares.

Con respecto a los Grupos Interactivos, por la regulación que hace el diálogo igualitario, se logró acercar a los docentes a una estrategia que les permite disminuir las desigualdades y el fracaso

**Gloria Esperanza Medina Cáceres.**

escolar, dinamizando una organización del aula en grupos pequeños que promueve el desarrollo de habilidades sociales, atención a problemáticas de la diversidad, actitud de responsabilidad y creatividad para cumplir metas desde el consenso y la interdependencia positiva. También comprender el cómo la presencia de un voluntario, además de acercar a la familia y la comunidad a las instituciones y su proceso pedagógico, es un eslabón fundamental para optimizar el aprendizaje y la convivencia a partir de un aumento exponencial de interacciones, confianza, solidaridad y el reconocimiento del otro.

Finalizada la investigación, el tema desarrollado anticipa potenciales escenarios investigativos cualitativos para aportar al campo de convivencia escolar, la práctica pedagógica y la educación dialógica. Con respecto a la práctica pedagógica la proyección se dirige hacia la consolidación de investigaciones sobre proyectos de transformación de las instituciones educativas en Comunidades de Aprendizaje. En relación con las estrategias, se hace necesaria la continuidad de las Tertulias como proceso de autoformación, tanto en las instituciones objeto de estudio como en otras instituciones del municipio.

En cuanto a convivencia escolar es manifiesta la importancia de articular las propuestas institucionales a los planes y programas de las entidades locales, regionales y nacionales interesadas en el tema, con el fin de impulsar la creación de un observatorio de convivencia escolar que aporte un monitoreo y seguimiento interinstitucional continuo. La proyección de este trabajo, se enfoca a la divulgación de los resultados de esta investigación en otras instituciones y escenarios educativos como foros, congresos, simposios y medios de comunicación.

Para culminar, se puede afirmar que esta investigación fue relevante en el mejoramiento de la práctica pedagógica debido al impulso que desató para reflexionar sobre la responsabilidad profesional en el análisis de las situaciones reales y la puesta en marcha de acciones colegiadas para transformarlas. En este mismo sentido, demostró que el tema de convivencia había sido tratado hasta el momento ligado a los procesos disciplinarios, manuales de convivencia y normas legales. Ahora, se ha presentado como una asignatura pendiente susceptible de ser tomada con mucha responsabilidad y vista como un currículo en construcción permanente situada en cada contexto educativo.

## **8. Un nuevo comienzo para dialogar, ser solidario y confiar.**

Las lecciones escolares cambiaron radicalmente cuando el mundo afrontó una situación inesperada de aislamiento causada por la Pandemia Covid-19. Según el informe de los servicios analíticos de Harvard Business Review titulado: La clase acerca de la covid-19 Lecciones del hoy y aprendizajes del mañana, (2021) fueron más de 1600 millones de estudiantes en todo el mundo, quienes vieron transformados los modos de aprender y la manera de interactuar en medio del proceso educativo. Precisamente, el aspecto más afectado fue el de las interacciones escolares mediadas por la tecnología.

Podría pensarse que los problemas de convivencia habrían desaparecido en este nuevo concepto de aprender. No obstante, a pesar de las modificaciones, las interacciones continuaron afectándose. Una lectura desde la oficina de coordinación del comité de convivencia escolar mostró que para mediados del 2020 los registros por reportes allegados a la oficina igualaron a los del 2019. Un aproximado de 20 actas para la fecha derivaron de conductas que sobrepasaron irrespeto entre actores educativos, agresiones verbales, mensajes amenazantes, y se sumó de manera exponencial el ausentismo intermitente. Este último, como factor de aparición de conflicto relacional entre docentes y estudiantes. Una diferencia de este nuevo panorama fue la inmersión del padre de familia en los problemas a tono de reclamo referentes a la convivencia mediada por las Tics.

El reto para el sector educativo convocó a los pedagogos y directivos para revisar las claves de nuevas formas de aprender y relacionarse en medio de la incertidumbre mundial. Pensar en estrategias dialógicas en las cuales las puertas de la escuela se abrían a la comunidad para acompañar al docente en la responsabilidad de los aprendizajes otorgó un espacio amplio a la creatividad. El primer paso fue sensibilizar a un nuevo grupo de docentes para formarse como maestros auto reflexivos de la práctica pedagógica en un nuevo contexto, seguido de un ejercicio para atraer a la comunidad hacia la institución.

En este sentido, surgió un recurso valioso: la emisora institucional como emisor de una parrilla de programas educativos realizados por docentes y estudiantes, quienes de manera virtual fueron capaces de consolidar los guiones atendiendo a los principios de la estrategia de los Grupos Interactivos. Dentro de las áreas se inició con el uso de herramientas y aplicaciones para trabajo colaborativo y sumado a todo ello, un trabajo intencionado para encontrar liderazgo emocional como catalizador de las dificultades que estaban afrontando los estudiantes y sus familias.

Como señala el estudio de Harvard Business Review (op cit) la pandemia ocasionó consecuencias negativas en el “bienestar emocional, físico y psicológico de los estudiantes” (p. 2) motivo para acudir a la revisión de la manera como se puede dar continuidad a los procesos educativos y atender las nuevas necesidades de los jóvenes en formación, tal como lo expresa John Medina biólogo molecular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington, citado en el texto: “a menos que los educadores tomen las medidas preventivas y los pasos proactivos necesarios, el desempleo, la enfermedad y el aislamiento contribuyen a un mayor estrés y ansiedad”, (p. 3)

Efectivamente, el panorama dejó ver con el tiempo esta nueva realidad e hizo un llamado a revisar la manera en que se minimizarían las consecuencias de esas afectaciones emocionales. Aquí la sensibilización producida en la interacción reflexiva mediatizada por la lectura y la formación a través de los distintos programas radiales de las áreas contribuyó a activar la esfera de las emociones y una propuesta para matizar la práctica pedagógica con intencionalidad de alcanzar niveles de liderazgo emocional por parte de todos los actores escolares. Por este motivo, el comité académico instó a los docentes a replantear las matrices curriculares para implementar contenidos que formasen a los jóvenes en habilidades emocionales, autenticidad y autorreflexión como mecanismo para resguardarse de los embates de la pandemia.

**Gloria Esperanza Medina Cáceres.**

Una manera de aprovechar al máximo el recurso institucional de la emisora, fue un programa específico de convivencia escolar: *Vivir la convivencia: lecciones simples para resultados espectaculares* cuyas primera emisión se da el 27 de julio de 2020 y se convierte en la estrategia dialógica que evoluciona para atender las necesidades de las familias en situación de aislamiento preventivo; a la vez que forma a los integrantes en temas de convivencia escolar y educación emocional. Con emisiones semanales es reconocido como experiencia significativa socializada en el Foro Educativo Municipal de Yopal en octubre de 2021.

Esta manera de ayudar a los jóvenes y sus familias comprendiendo que no eran los aprendizajes de contenidos, sino los aprendizajes para la vida los que permitirían superar las difíciles circunstancias fueron el punto de apoyo para que los docentes pensarán en alternativas distintas de enseñar valorando altamente la dimensión emocional. De esta manera se observó un aumento de establecimiento de lazos vinculantes entre la institución y las familias aspecto que fue denotado como mejora de la confianza de los padres en el proceso educativo y que finalmente en 2021 contribuyó a que la mayoría de familias acudiese a la educación presencial. Y aunque las mediaciones escolares cambiaron, hay tres elementos fundamentales en cualquier tipo de mediación pedagógica que no se pueden omitir: el diálogo, la adherencia que produce la confianza y la solidaridad como expresión de comprensión de la condición humana.

## 9. Referencias

- Arias, B. F. (2009). *Sistematización de buenas prácticas de convivencia escolar y apropiación contextualizada en los colegios de excelencia Orlando Higueta Rojas, General Gustavo Rojas Pinilla y José celestino Mutis de Bogotá*. Bogotá : Universidad Javeriana.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado*. Barcelona, Martínez Roca, S.A.
- Elboj, C. y Niemela, R. (2010). Subcomunidades de aprendices mutuos en el aula: el modelo de los grupos interactivos. *Psicodidáctica* , 177-189.
- Flecha, R. G. (2000). *Comunidades de aprendizaje: transformar la organización escolar al servicio de la comunidad*. . Obtenido de Comunidades de aprendizaje. : <https://comunidaddeaprendizaje.com.es/uploads/materials/580/87e12be8934acb192388908632bd8db7.pdf>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Mexico : Siglo XXI.
- Giroux, H. (1992). *Teoría y resistencia en educación* . México : Siglo XXI.
- ITEY, P. E. (17 de 3 de 2022). COLITEY . Obtenido de <https://www.colitey.edu.co/portal/about-MEN> (2013). *Guías pedagógicas para la convivencia escolar*. Bogotá.
- Monereo, C. (1999). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. . Barcelona : Grao.
- Ocampo, M. B. (2010). *Estrategias para mejorar la convivencia en el Colegio Cristobal Colón, Instituto Educativo Distrital*. Bogotá : Universidad El Bosque.
- Pareja, J. y. (2013). *Mejora de la convivencia a través de la investigación acción participativa*. Granada: Revista de Curriculum y formación de profesorado.
- Pérez, T. (2014). *El poder transformador de los educadores. Reflexiones y herramientas para cultivarlo*. Bogotá, Magisterio editorial.
- Restrepo, C. L. (30 de Enero de 2022). Plan de Acción . *Plan de Acción 2022*. Yopal, Casanare , Colombia: No publicado .
- Restrepo, I. C. (17 de 3 de 2022). <https://iecarlosllerasyopal.com/pagina/>. Obtenido de <https://iecarlosllerasyopal.com/pagina/wp-content/uploads/2020/05/Pei.pdf>
- The Class of Covid-19: Lessons of Today and Learning for Tomorrow (2021). Harvard Business. Disponible:
- Review. [https://clouddamcdnprodep.azureedge.net/gdc/gdc10RwN6/original?URLParameter=core-hero-cta?ocid=eml\\_pg263506\\_gdc\\_edu\\_dt&mkt\\_tok=MTU3LUdRRS0zODIAAAGDeO5IYXp6OKeM6TDHWx1CwjrEa-hPX](https://clouddamcdnprodep.azureedge.net/gdc/gdc10RwN6/original?URLParameter=core-hero-cta?ocid=eml_pg263506_gdc_edu_dt&mkt_tok=MTU3LUdRRS0zODIAAAGDeO5IYXp6OKeM6TDHWx1CwjrEa-hPX) [Consulta: 2021, marzo 30]